

## Del anonimato al enigma.

Algunas puntuaciones teóricas sobre un recorte de práctica clínica realizada en Instituto de menores.

Carlos López

GABRIEL PAVELKA – AEAPG

II CONCURSO DE ESTUDIANTES “DR JORGE ROSA” – VI CONGRESO FLAPPSIP  
MAYO 2011 Buenos Aires

Pablo<sup>1</sup> tiene 16 años y se encuentra internado en Hogar Pagano<sup>2</sup> debido a una serie de causas penales que lo implican directamente en actuaciones de robos calificados. Dice que “cuando estaba en libertad” se la pasaba todo el tiempo bajo los efectos del consumo de diversas drogas duras, que prácticamente no se alimentaba ni se interesaba en conciliar el sueño, ya que por lo general “pasaba de vuelta sin dormir”. Cabe mencionar que en diferentes partes de su cuerpo llevaba escrito su nombre con cicatrices realizadas producto de cortes en la piel.

Su internación comienza a signarse por reiteradas fugas, razón por la cual el joven no podía ingresar al dispositivo de tratamiento, en su última internación -post fuga- Pablo entrevista mediante, comienza a relatar acontecimientos de su vida con cierta movilización emocional, entre estos destaca: su participación en un club de fútbol, sus viejos amigos, las experiencias de trabajo con su padre, sus aventuras y travesuras, generalmente teñidas de un grado de inocencia notable. Asimismo, advierte que fue alejándose gradualmente de dicho circuito en la medida en que empieza a “juntarse” con “los pibes del barrio”, situando en este hecho su inicio en el consumo de sustancias tóxicas y la ola delictiva en la que pronto quedará sumido.

Por estos momentos, el equipo técnico de la institución, del cual formo parte, le propone a Pablo que comience a realizar una pasantía laboral desarrollando una tarea símil a la que había aprendido con su padre, el joven acepta y comienza a intentar comprometerse con la actividad.

Mientras tanto, se ofrece una constante apuesta a que el joven pueda incluirse en algunas de las actividades que brinda el dispositivo –deportivas-pedagógicas-artísticas-. Pablo muestra un particular interés por el taller de música y el taller de revista, pero hasta el momento no logra sostener(se) estos espacios.

A pocos días de que el joven comenzó a poner en palabras algunos de los hechos de su vida que para él resultaban significativos, sus “compañeros de causa”, que además son “los pibes del barrio” organizan una nueva fuga, frente a la cual “Pablo” dice: “esta vez la pensé dos veces” y para poder abstenerse de la tentación que le producía la invitación a fugarse se acostó a dormir.

Este acto produce consecuencias sobre su persona, ya que, por un lado, a nivel institucional y familiar se empieza a ver a Pablo como alguien a quien le interesa cambiar, que habría

---

<sup>1</sup> Se utilizará el nombre “Pablo” para hacer referencia al sujeto en cuestión preservando su identidad.

<sup>2</sup> Hogar Pagano: Centro de Alta Contención de Menores. Programa “Jóvenes en Conflicto con la Ley”.

aprendido a decir que no, etc., etc., etc.... mientras que, por otro lado, para “los pibes del barrio”, Pablo “durmió<sup>3</sup>” y ahora pasó a ser un “ortiva<sup>4</sup>”.

En este momento, el joven inicia una huelga de hambre en la institución sin quedar en claro cuál era su reclamo o demanda que motorizara tal iniciativa. El discurso institucional le cuestiona su accionar argumentando que no le favorecería en cuanto a su situación judicial.

Por mi parte me propongo escuchar qué de Pablo se insinúa en este acto.

En entrevista Pablo dice sostener su medida “...hasta que me den una respuesta”, ante el pedido de que despliegue algo en relación a la respuesta que espera, el joven se queda sin palabras, dice que las autoridades a cargo de su proceso judicial tendrán que responder algo, y que no es de tanto alarmar lo que él hace ya que antes estaba siempre sin comer... agrega : ¿a quien le importa?

Me pregunto: ¿a quién interpela Pablo?, ¿es allí en donde algo queda sin ser atravesado por la palabra que hace entrega de su cuerpo?, ¿si antes podía estar sin comer y nadie lo veía será momento de que sus cambios puedan quedar sellados a través de una intervención?

Le pregunto –levantando la voz- ¿cómo es eso de que para que te den una respuesta atentas contra tu propio cuerpo? Continúo, ¿vos sos quien decía que ya estaba cansado de hacerse mierda en la calle,<sup>5</sup> que no podías ni dormir por el exceso de merca<sup>6</sup>, que no comías y ahora venís a hacer huelga de hambre?

Esta entrevista fue interrumpida porque Pablo se fue a comer...

#### *A partir de aquí algunas consideraciones teóricas e interrogantes...*

- *¿Qué lugar le ofrece la institución a Pablo?; ¿Qué implica para Pablo quedar identificado al grupo de los “pibes del barrio”? ¿se podría pensar que la inclusión de Pablo al dispositivo, transferencia mediante, posibilitó la invención de un nombre para él?*

Podemos evidenciar que a partir de la observación del primer juego, de propia creación, de un niño de año y medio, al que Freud denominará juego del *fort – da*. Se desprenderán una serie de interpretaciones bisagra en cuanto al lugar del juego en la constitución subjetiva, la pulsión de muerte y la introducción de la compulsión a la repetición... Parafraseando a Freud (1920), tanto en los neuróticos en análisis, vía transferencia, como en la vida de personas no neuróticas generando la impresión de que un destino las persigue, de una influencia demoniaca que rige su vida.

Freud dice “...este juego se haya en conexión con la mas importante función de cultura del niño, ésto es, con la renuncia al instinto (renuncia a la satisfacción del instinto) por él llevado a cabo al permitir sin resistencia alguna la marcha de la madre. El niño se resarcía en el acto poniendo en escena la misma desaparición y retorno con los objetos que a su alcance encontraba”. (Freud, 1920).

<sup>3</sup> Dormir: Es un verbo que suele utilizarse en la jerga de los jóvenes para hacer referencia a aquel que perdió o que se perdió de algo, que quedo por fuera.

<sup>4</sup> Ortiva: Término utilizado por los jóvenes como forma de insulto que hace referencia a quien delata a alguien, la palabra se deriva de una inversión de letras y algunas letras agregadas de “batidor”. No obstante, su significado se ha desvirtuado hacia quien engaña o traiciona a alguien.

<sup>5</sup> Dichos de “Pablo” en entrevistas anteriores.

<sup>6</sup> Merca: Este término se utiliza frecuentemente, en la jerga de los jóvenes, para hacer referencia a la “cocaína”.

En el caso de Pablo, su inclusión al taller de revista y taller de música fue dada por un acto que lo implica, teniendo que renunciar a la demanda de “los pibes del barrio” y por otra parte, ambas propuestas, le permitían a través del arte, reeditar vivencias traumáticas poniendo en juego su propia producción, ocupando otro lugar en la escena grupal.

Se evidencia que los niños repiten en sus juegos todo aquello que en la vida les ha causado una intensa impresión y que de este modo procuran un exutorio a la energía de la misma, haciéndose, por decirlo así, dueños de la situación. Freud (1920) dirá que en el juego el niño puede representar de forma activa un suceso vivido de modo pasivo.

Por otra parte, en “El problema económico del masoquismo” (Freud, 1924) Plantea que a la intención del aparato anímico de anular la magnitud de excitación a él afluyente o, por lo menos, la de mantenerla en un nivel poco elevado Bárbara Low ha dado el nombre de *principio del nirvana*.

Freud (1924) identificará por momentos a este principio de nirvana con el principio del placer-displacer. Todo displacer habría, pues, de coincidir con una elevación; todo placer, con una disminución de la excitación existente en lo anímico y, por tanto, el principio del nirvana (y el principio del placer que supone idéntico) actuaría por completo al servicio de los instintos de muerte, cuyo fin es conducir la vida inestable a la estabilidad del estado inorgánico, y su función sería la de prevenir contra las exigencias de los instintos de vida de la libido de intentar perturbar tal recurso de la vida.

Vemos en el caso de Pablo, sobre todo en sus primeras internaciones, como ante sus intenciones de incluirse al dispositivo parecían imponérsele otras tendencias derivadas de la pulsión de muerte que no le permitían pertenecer sino a través del ofrecimiento de su cuerpo a ser consumido o hacerse consumir.

En “Más allá del Principio del Placer” (Freud, 1920) también plantea que los avances de la técnica psicoanalítica pusieron en cuestión que *-hacer consciente lo inconsciente-* no podía ser alcanzado a través de la sugestión ni de las anteriores técnicas implementadas. En tanto que, el enfermo puede no recordar todo lo en él reprimido, puede no recordar precisamente lo más importante y de este modo no llegar a convencerse de la exactitud de la construcción que se le comunica, quedando obligado a repetir lo reprimido, como un suceso actual, en vez de recordarlo cual un trozo del pasado. Asimismo, en la misma línea en que antes lo habría planteado en “Recordar, repetir y reelaborar” (Freud, 1914), afirmará que esta reproducción entraña siempre como contenido un fragmento de la vida sexual infantil y, por tanto, del Complejo de Edipo y de sus ramificaciones teniendo lugar siempre dentro de la transferencia. En el caso de Pablo podríamos permitirnos pensar que la huelga de hambre, instalada esta vez como modo de interpelar a otro en transferencia, daría cuenta de la posibilidad de repetir un acontecimiento traumático, pero esta vez sobre un escenario que le posibilitaba una reelaboración o tramitación de aquello que le ocasionaba sufrimiento.

Es interesante pensar en que dormir y comer o meter en su boca (pulsión oral) se ven afectadas por su insinuación como sujeto. Para pensar el estatuto de la pulsión en ese proceso.

Por otra parte, en “Los Instintos y sus Destinos” (Freud, 1915) realiza una clara distinción entre los estímulos instintivos (pulsionales) de otros (fisiológicos) que actúan sobre lo anímico.

*Los estímulos instintivos*: no proceden del mundo exterior sino del interior del organismo; actúan como un impulso único, pudiendo ser, por lo tanto, suprimidos mediante un único acto adecuado, cuyo tipo será la fuga motora ante la fuente de la cual emana. *El instinto (pulsión)*: en cambio, actúa siempre como una fuerza constante. No procediendo del mundo exterior sino del interior del cuerpo, la fuga es ineficaz contra él. Al estímulo instintivo Freud lo denominará «necesidad» y lo que suprime esta necesidad es la satisfacción. Ésta puede ser alcanzada únicamente por una transformación adecuada de la fuente de estímulo interna.

Lacan traza una distinción entre la simple “*conducta*” que es propia de todos los animales, y los “*actos*”, que son simbólicos y sólo pueden atribuirse a sujetos humanos.

Una cualidad fundamental del acto es que al actor se lo puede hacer responsable de él; el concepto de acto es por tanto un concepto ético. En esta línea Lacan en su Seminario N° 15 (Lacan, 1957) desentenderá al acto psicoanalítico de la motricidad y la descarga.

Podríamos agregar que una de las facultades del acto es producir un corte a la compulsión repetitiva, ya que empuja al sujeto a un cambio de posición. Vemos como en Pablo se pone en juego en determinado momento no dormir en relación a la droga y luego dormir en relación a no delinquir.

En este punto cabe hacer una distinción entre “dormir” para “Pablo” como *conducta*, lo cual quedaría ligado a un aspecto de la organicidad y “dormir” como *acto*, que atravesado por la palabra le permite re posicionarse subjetivamente frente al Otro.

Lacan dice: “*Así, el inconsciente se manifiesta siempre como lo que vacila en un corte del sujeto –de donde vuelve a surgir un hallazgo, que Freud asimila al deseo- deseo que situaremos provisionalmente en la metonimia descarnada del discurso en cuestión en que el sujeto se capta en algún punto inesperado*”.(Lacan, 1964).

Pablo habría marcado una diferencia con el Otro a través de un acto que lo deja por fuera de un goce que lo aplastaba en una repetición compulsiva. Ahora bien, el acto produjo efectos subjetivos ante los cuales él tenía que vérselas cotidianamente...dicho de otra manera, ahora tenía que responsabilizarse. Podríamos pensar más de un acto en Pablo: su decisión de *dormir* en lugar de volver a exponerse a ese riesgo repetitivo que lo conducía a una entrega absoluta de su cuerpo, la decisión de comenzar a habla, la decisión de incluirse en diferentes actividades grupales y permitirse producir con otros...

Gerard Pommier en su obra “Fin de análisis y sublimación” (Pommier, 1989) menciona que, el acto hace ruptura en lo imaginario; su perspectiva es terminar con una alienación que es propia del logro del fantasma. El fantasma realiza un sueño, permite seguir durmiendo. En cambio, el acto despierta, libera el lugar del sujeto con relación a un deseo vacío y hace aparecer su nombre.

Silvia Amigo, en su obra: Clínica de los Fracasos del Fantasma, dirá: “...*el fantasma es una respuesta que el sujeto se da a la pregunta enigmática por el deseo del Otro*” (Amigo, 2005). Para lo cual tiene que estar posibilitada la interrogación acerca del deseo del Otro.

Siguiendo esta línea de análisis Pablo habría podido comenzar a escribir algo de lo que tiene que ver con su pregunta. También podríamos pensar que a partir de que él puede comenzar a escribir en estos términos, su nombre comienza a inscribirse en otro orden, que no es en la literalidad de

la carne que lo conduce a un goce anónimo. Y esta es una invención que, transferencia mediante, posibilita en esos instantes el advenimiento de Pablo en su condición de sujeto.

El joven participa de diferentes actividades institucionales, suele dejar en su tránsito *alguna marca* de su rebeldía, que evidencie su mal-estar. No obstante, hace algún tiempo se encuentra participando del taller de revista que se dicta en la institución. -taller grupal que tiene como objetivo final la producción de una revista de los jóvenes que se denomina “Detonador de Sueños”-.

En el *marco* de dicho taller el trabajo con otros le permite ubicarse desde un lugar diferente, se aboca a su tarea –realiza un informe para la revista acerca de las adicciones- es uno de los primeros en concurrir al espacio –, esta actividad funciona a primera hora de la mañana, y él asiste con puntualidad no sin antes ducharse.

Pablo comienza a lucirse en este espacio, sus comentarios, chistes, su compromiso con el informe y su forma de dibujar, son algunas de las características que lo empiezan a *nombrar*...

Además en este espacio, por encuadre, no podemos llamarnos sino por nuestros nombres. Por más que Pablo haya adquirido el hábito de agregar en los escritos su apellido...

El presente recorrido, nos aporta valiosas herramientas para la clínica. En tanto la teorización freudiana post 1920 marca una nueva lógica en cuanto a la teoría pulsional, lo cual permite hacer lecturas diversas y diagramar abordajes e intervenciones sobre determinados puntos de detenimiento de los sujetos en análisis, pensar la compulsión a la repetición, la pulsión de muerte, etc. Es así que trabajando en un instituto de menores me encuentro con situaciones en las cuales los adolescentes allí internados, trazados y determinados por situaciones socio-penales, en muchos casos, ofrecen su cuerpo a diversos tipos de pasajes al acto, que van desde la exposición a grados de riesgo extremo en situaciones delictivas, excesos de consumo de diversas sustancias tóxicas, entre otras cuestiones que generalmente suelen ser repetitivas.

Será importante considerar el lugar de este *más allá* en el interior de nuestras prácticas clínicas con el objeto de alojar y abordar los efectos que pueden evidenciarse a nivel subjetivo.

Esta producción intenta reflejar un posicionamiento que apunta a la creación de espacios/escenarios en las instituciones que alojen a sujetos viabilizando la posibilidad de reeditar/reelaborar sus vivencias traumáticas, transferencia mediante, apostando a que el sujeto advenga en la creación de su “propio arte”.

## REFERENCIAS:

Freud, Sigmund. (1905-1915) (1917). Obras Completas. Tomo II: “Recuerdo, repetición, elaboración. (1914). Traducción directa del Alemán LUIS LOPEZ-BALLESTEROS Y DE TORRES. BIBLIOTECA NUEVA.

Freud, Sigmund. (1905-1915) (1917). Obras Completas. Tomo II: “Los Instintos y sus destinos” (1915). Traducción directa del Alemán LUIS LOPEZ-BALLESTEROS Y DE TORRES. BIBLIOTECA NUEVA.

Freud, Sigmund. (1916-1938) (1945). Obras Completas. Tomo III: “Más allá del principio del placer” (1920). Traducción directa del Alemán LUIS LOPEZ-BALLESTEROS Y DE TORRES. BIBLIOTECA NUEVA.

Lacan, Jacques. (1957). El seminario de Jacques Lacan. Libro 15. “El Acto Psicoanalítico”. Texto establecido por Jacques – Alain Miller. EDICIONES PAIDOS BUENOS AIRES-BARCELONA-MEXICO.

Lacan, Jacques. (1964). El seminario de Jacques Lacan. Libro 11. “Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis”. Texto establecido por Jacques – Alain Miller. EDICIONES PAIDOS BUENOS AIRES-BARCELONA-MEXICO.

POMMIER, Gerard. (1989) “Fin de análisis y sublimación” del libro El desenlace de un análisis. Editorial Nueva Visión- Buenos Aires – Argentina.

Amigo, Silvia. (2005). “Clínica de los fracasos del fantasma”. Segunda Edición Corregida y Ampliada. Colección la clínica en los bordes. HomoSapiens EDICIONES.